



AYUNTAMIENTO
DEL VALLE DE
UNCITI



**Un proyecto participativo para introducir
la innovación urbana en el Valle de Unciti**

—
Diciembre 2020
—

cAnicca
arquitectura + diseño + urbanismo

Gobierno
de Navarra  Nafarroako
Gobernua



Promotor:

Ayuntamiento del Valle de Unciti

Co-financia:

Gobierno de Navarra

*Departamento de Ordenación del Territorio,
Vivienda, Paisaje y Proyectos Estratégicos*

Dirección:

cAnicca [a+d+u]

Equipo redactor:

Carlos Muñoz Sánchez

Thais Ibarrondo Robleda

Las fotografías utilizadas son propias a excepción de las que aparecen en las fichas de acción y el anexo de calles, donde además de fotografías propias se incluyen fotografías obtenidas en buscadores de internet.

EN-RED-ANDO Valle de Unciti

ÍNDICE

| | <i>pág.</i> |
|---|-------------|
| - | |
| 1. Antecedentes y Contexto | 4 |
| 2. En-Red-Ando Valle de Unciti | 6 |
| 3. Metodología | 8 |
| 4. Análisis | |
| + del contexto | 14 |
| + del proceso participativo | 20 |
| + del trabajo de campo | 25 |
| 5. Propuestas de actuación | 29 |

1. ANTECEDENTES Y CONTEXTO

Contexto global

Actualmente vivimos un importante cambio en las prioridades a la hora de pensar en el diseño de los entornos que habitamos. La suma de problemáticas que se acusan en las zonas rurales, tales como despoblación, el envejecimiento o acceso limitado a servicios, sumado a las problemáticas globales, que en el 2020 se han visto intensificadas debido a la crisis provocada por la COVID-19, han hecho que sea más importante que nunca poner la salud y los cuidados en el centro del diseño urbano. Necesitamos territorios más saludables, que atiendan al cuidado de las personas y que basen sus lógicas de funcionamiento en mejorar la calidad de vida de sus habitantes.

En el año 2020 la crisis sanitaria que estamos viviendo ha hecho saltar la alarma y poner el foco en algunos aspectos que afectan a nuestros entornos, tales como la importancia de un espacio público de calidad. Sin embargo, la Agenda 2030 con sus Objetivos de Desarrollo Sostenible, ya anticipaba muchas de las cosas que ahora parecen imprescindibles. Por tanto, podríamos decir que estamos viviendo un momento crucial para reflexionar sobre el modelo urbano y territorial. La suma de señales que recibimos por la combinación de la crisis sanitaria, medioambiental, e incluso los coletazos de la crisis económica del 2008, muy vinculada al modelo de desarrollo urbano y a malas praxis en la arquitectura y/o el planeamiento, son el material base sobre el que centrar las reflexiones de los próximos tiempos, y sirven para establecer los principales retos a los que hacer frente si queremos introducir la innovación en el urbanismo.

En este nuevo panorama, la participación ciudadana es esencial, entendiendo que participar es tomar parte, y dedicando esfuerzos a conseguir una participación reflexiva, que incluye una parte de pedagogía sobre la importancia de un bien común como es el espacio público. Las herramientas o mecanismos de participación en los que se estaba innovando en los últimos años han estado muy centrados en el debate colectivo, en el diálogo, en la reflexión conjunta, y por tanto, la participación presencial a través de sesiones de trabajo era muy importante, convirtiendo a los técnicos del urbanismo en algo así como mediadores urbanos, que tenían (teníamos) la misión de acompañar los procesos y facilitar la comunicación entre ciudadanía y administración. La crisis sanitaria también ha afectado claramente a esta tendencia en los procesos participación, provocando un irremediable re-diseño de los procesos e incorporando nuevas herramientas digitales que posibiliten la reflexión. Por tanto, ahora más que nunca, la innovación vuelve a ser un elemento primordial en el urbanismo.

Urbanismo innovador

El Gobierno de Navarra está mostrando una sensibilidad reseñable al crear líneas de subvención que fomenten otra forma de abordar el urbanismo, facilitando así que las administraciones locales puedan hacer frente a proyectos que en otras circunstancias sería difícil financiar.

El presente proyecto es posible gracias a la línea de presupuestos “Subvención a entidades locales para acciones innovadoras en materia de urbanismo”. Se trata de un programa que tiene como objetivo el impulso integral y transversal de la Agenda 2030 y sus Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), así como en la consecución de los objetivos de la Agenda Urbana Española, (2019), que se revelan de especial actualidad ante la situación de crisis sanitaria provocada por la pandemia de COVID-19.

Contexto local

El Valle de Unciti está formado por el conjunto de 8 núcleos, de los cuales 5 tienen la calificación de concejos (Artaiz, Alzórriz, Cemboráin, Zabalceta y Unciti) y 3 están denominados como lugares habitados (Najurieta, Zoroquiain y Muguetajarra). De estos últimos, Muguetajarra está abandonado y Zoroquiain, a pesar de contar con 0 habitantes en el censo de 2019, está viviendo un particular resurgimiento.

En total, la población censada en los datos disponibles (2019) es de 211 habitantes, a pesar de que como se ha indicado, el núcleo de Zoroquiain ya tiene personas que viven en el lugar y que han podido empadronarse durante el año 2020. Este hecho, además de aumentar la población considerablemente, hará que la media de edad baje, ya que en los últimos años estaba viviendo un proceso de envejecimiento, al igual que la gran mayoría de municipios rurales.

Situación geográfica

Dentro del ámbito de influencia de Pamplona, en el Valle de Unciti pueden apreciarse los pros y contras de disponer de una situación geográfica muy cercana a un núcleo tan potente como Pamplona. La cercanía a la capital hace que sea posible residir en el valle mientras se da un desplazamiento relativamente corto a los lugares de trabajo. Sin embargo, la misma cercanía hace que se descuiden los servicios o equipamientos, tanto por parte de la administración, como por parte de la población, que encuentra más cómodo moverse a Pamplona que intentar buscar alternativas en el propio valle.



Vista de Zabalceta y Zoroquiain desde Cemboráin